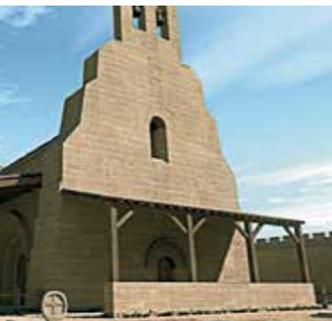




de Gardeny

Un día del año 1156, los fríos muros de la torre habitación del castillo de Gardeny fueron testigo del nombramiento de fray Pere de Cartellà como comendador de la Casa de Gardeny.

El largo y difícil asedio a la ciudad musulmana ya había terminado y, seguro, que el hecho sería recordado por la austera comunidad de la encomienda.



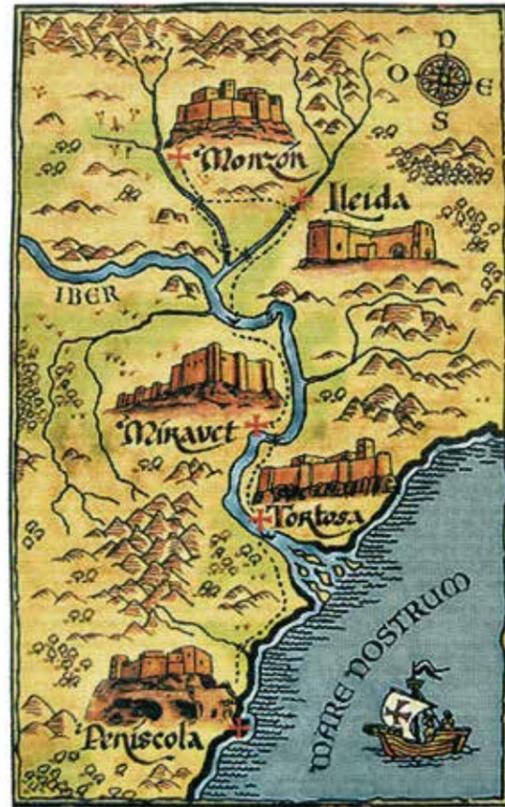
Hoy, después de más de 800 años, podemos descubrir cómo era la Casa Templaria de Gardeny. Podemos conocer y revivir los ideales de la Orden del Temple y entender cómo vivía la milicia monacal.

El Centro de Interpretación de la Orden del Temple de Gardeny abre el escenario para mostrar la historia de aquella época.



Ruta Domus Templi.
Descubrir los antiguos territorios fronterizos de los reinos medievales.

Domus Templi (los dominios del Temple) ofrece al visitante la posibilidad de conocer in situ la obra y la historia del Temple en la Corona de Aragón. Un patrimonio arquitectónico singular y de gran interés histórico, hasta ahora muy poco conocido.



Lleida. Castillo de los Templarios de Gardeny



Colina de Gardeny, s/n. Lleida. 973 271 942
Turisme de Lleida. C/ Major, 31. Lleida. 973 700 319
infoturisme@paeria.cat - www.turismedelleida.cat



Lleida. Castillo de los Templarios de Gardeny



Entra en el escenario templario



#GardenyTemplariosLleida

Lleida. Castillo de los Templarios de Gardeny



Centro de Interpretación



Imagen de Gardeny en el siglo XVI, según un dibujo de Anton van den Wyngaerde (Österreichische Nationalbibliothek)

La recuperación histórica de la Casa Templaria de Gardeny

La Casa Templaria de Gardeny

Cuando en la primavera de 1149 el conde de Barcelona Ramón Berenguer IV iniciaba el asedio de la ciudad musulmana de Lleida desde la colina de Gardeny, contaba con la colaboración de la milicia templaria, que contribuyó con el envío de efectivos militares. Una vez conquistada la ciudad, y en agradecimiento a su participación, el mismo conde entregaba a la milicia varios bienes, entre los que se incluiría el propio cerro de Gardeny.

En 1152 se documenta por primera vez la presencia efectiva de los templarios en Gardeny, con la comparecencia del maestro provincial, fray Pere de Rovira, y otros frailes templarios, entre los que destacaríamos fray Pere de Cartellà, personaje que habría participado activamente en el sitio de la ciudad y que en el año 1156 se convertiría en el primer comendador de la Casa de Gardeny. Gracias a numerosas aportaciones realizadas mayoritariamente por la pequeña nobleza, seducida por lo que significaba entonces el ideal del caballero cristiano, la Casa de Gardeny llegó a articular un extenso patrimonio que reuniría vastas propiedades rurales y urbanas.

Fruto de este gran crecimiento, hacia el siglo XIII, la Casa de Gardeny se habría convertido en uno de los principales centros templarios de la Corona de Aragón. En 1294, las paredes de Gardeny acogieron al último maestre de la orden, Jacques de Molay, condenado a la hoguera pocos años después en París, al disolverse la orden.

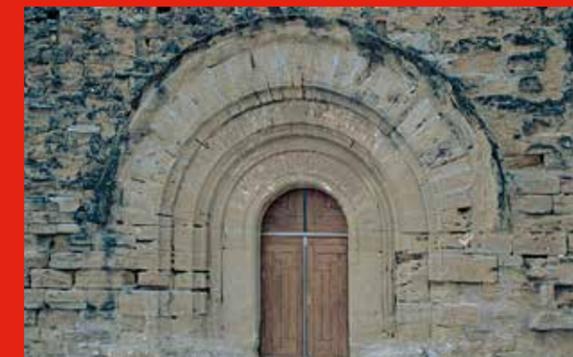
A principios del siglo XIV, y con la supresión de la Orden del Temple, la Casa de Gardeny pasaría a formar parte de un nuevo priorato hospitalario con sede en Amposta.



Sello del último comendador de Gardeny, Arnau de Banyuls, 1307 (Archivo de la Corona de Aragón)

El conjunto conventual templario

El conjunto monumental de Gardeny conserva aún numerosos testimonios de lo que había sido una de las principales encomiendas templarias de la Corona. Su estructura y distribución responden claramente a los patrones de la arquitectura templaria de los siglos XII y XIII, con los paralelismos con otros conjuntos templarios de la Corona de Aragón y de la región occitana, en el sur de Francia.

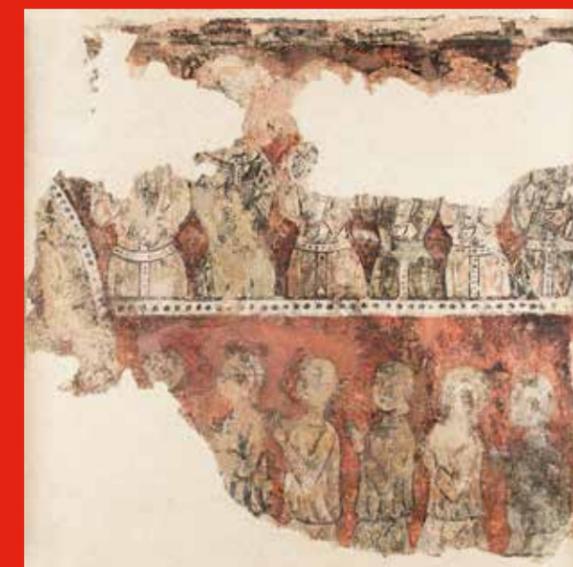


Iglesia de Santa María de Gardeny

Edificio singular de planta rectangular, de una sola nave, cubierta con bóveda de cañón apuntada y con ábside poligonal. La primera referencia documental de la iglesia dataría del año 1156, aunque el edificio actual es fruto de diversas actuaciones realizadas entre los siglos XII y XIII. Hacia el siglo XIII, se convertiría en un centro de gran devoción y su cementerio en un espacio muy solicitado para ser enterrado.



Vista interior de la iglesia



Fragmento de pintura mural

